



Todo el staff de Valentino, incluidas modistas y petites mains, lloraron al final del desfile.



La salida final de Valentino, con todas las chicas vestidas de rojo.

La despedida del mundo de la moda de Valentino Garavani, después de 45 años, fue el mejor final para unos magistrales desfiles de alta costura, en la que brillaron también los quince metros de la mítica chaqueta de Coco Chanel que construyó Karl Lagerfeld para su desfile en el Grand Palais, los brillos de las piedras bordadas en Líbano sobre sedas para la colección «Los diamantes son para siempre», de Elie Saab, e incluso las muletas que utilizó una de las modelos-sirena que clausuraron el desfile de Gaultier o la pompa del espectacular desfile de Christian Lacroix en el Georges Pompidou. Pero pasaron otras muchas cosas esos días en París: descubrimos, por ejemplo, la nueva colección de Jean Paul Knott, nuevo director artístico de la legendaria marca Cerruti, y en la que la más pura esencia de Knott deslumbró al mismísimo Nino Cerruti.

Celebramos el 150 aniversario de la marca Boucheron, con una gran cena a la que acudieron Julianne Moore o Naomi Campbell, para contemplar las creaciones de la mítica joyería de Place Vendôme. Encontramos una excusa, con Jordi Labanda, para bailar con Dita Von Teese, Sofia Coppola y Diane Kruger al ritmo del DJ inglés, Dan Lywood, para festejar, en un palacete de la parte alta de la ciudad, la nueva colección de joyas de Camille Miceli, directora creativa de Louis Vuitton y relaciones públicas personal de Marc Jacobs, junto al cantante Pharell Williams.

Pero el momento inolvidable fue el final del desfile de Valentino: apología del rojo y modelos que, como vírgenes vestales, desfilaron enfundadas en vestidos largos. Vivimos un momento inolvidable en el backstage, donde las costureras y todo su equipo, fiel a su creador, se perdía en llantos de emoción y copas de champán.

Al día siguiente, en los Salones del Hotel de la Ville, y junto a Karl Lagerfeld, Betty Catroux, Inés Sastre o Naty Abascal, el señor Garavani recibía de las manos del alcalde, Bertrand Delanoé, la medalla Grand Vermeil, en homenaje a su labor en la ciudad de la luz.

Un final de fiesta estelar que es sólo el principio de una nueva era para la casa Valentino. El desfile más esperado de marzo será el de la diseñadora, Alessandra Fachi- netti, nueva directora artística de la casa (ex mano derecha de Tom Ford y ex directora artística de Gucci) que desfilará en Chaillot.

Entretanto, los melancólicos del gran maestro italiano tendrán que esperar hasta el 19 de junio, para descubrir la exposición antológica que está preparando el Museo de las Artes Decorativas.

Fueron días de costura, fiestas y celebraciones, pero Valentino Garavani se los apropió todos esta vez. Ciao maestro!

ADMIRAR

El desfile de Valentino fue el broche de oro a una edición mágica de costura. Hubo hasta lágrimas de emoción.

Texto y fotos Carlos Puig Padilla



Detalle de un vestido de Christian Lacroix, que celebró sus 20 años en la moda.



Imágenes de la campaña de Cerruti firmada por Jean Paul Knott.



Sobre estas líneas, una modelo en el desfile de Christian Lacroix, que tuvo lugar en el Centro Georges Pompidou. Arriba, de izda. a dcha., Inés Sastre, Dita von Teese, Diane Kruger y Nathalia Vodianova brindando con Carlos Puig.